

## Mundo Sobrepoblado

Por una mejor vida para todos .....

Nº10, Enero 2003

---

En este número: **EL ÁRBOL DE LA MISERIA (segunda parte)**  
**LA DESTRUCCIÓN DE AMAZONAS (segunda parte)**

---

### EL ÁRBOL DE LA MISERIA HAY QUE ERRADICARLO AL NACER

Por Aicar

(segunda parte)

6) Hay un grupo de naciones que lograron salir de la miseria del subdesarrollo para entrar en un franco proceso de recuperación o hasta situarse entre las naciones industrializadas:

	Factor de fertilidad (hijos por mujer)		Variación %
	1960	1990-95	
Singapur	6,3	1,8	-75
Taiwán	6,5	1,8	-72
Corea del Sur	6,0	1,7	-65
Cuba	4,7	1,9	-62
China	5,5	2,3	-56
Chile	5,3	2,7	-55

Lo más sintomático, en el caso de estas naciones, es que el aumento del BIENESTAR fue acompañado por una estrepitosa CAIDA del FACTOR DE FERTILIDAD.

7) Las consecuencias del violento crecimiento demográfico del tercer mundo (ubicado en la franja tropical de la tierra) son las siguientes:

A) Aumento irrefrenable de la incultura e ignorancia (ya elevada desde un principio, por antecedentes coloniales) por la imposibilidad de estar a nivel en cuanto a construcción de escuelas y formación de maestros.

B) Formación de una economía de subsistencia, donde, para sobrevivir una población siempre creciente (y siempre más inculta e ignorante) aprovecha directamente lo que hay en el ambiente, al alcance de la mano, causando destrucción de bosques, sobrepastoreo de las tierras, erosión, desecación de los ríos, avance de los desiertos, etc.

C) Escasa o nula formación de capital (que sería lo básico para poder solucionar los problemas de los puntos A y B), por cuanto todos los recursos vienen absorbidos y aniquilados por el aumento de la población.

El caso más ilustrativo es el de Brasil comparado con el de Japón. La situación económica de estos dos países evolucionó de la siguiente manera:

	Producto Territorial Bruto en US\$ por Hab		
	1952	1975	1999
Brasil	230	900	4350
Japón	250	1400	32030

Estos dos países tuvieron un crecimiento económico muy parecido, sólo que en Brasil la mayor fecundidad (4,7 en 1970-75 y 2,8 en 1990-95) se tragó los frutos de la expansión económica.

8) En resumidas cuentas, no hay duda que no habrá progreso, o sea no habrá posibilidad de derrotar a la MISERIA, sin frenar el crecimiento de la población. Inclusive lo más lógico sería procurar la disminución de la población de una gran parte de las naciones del tercer mundo, hasta que la población se adecuara a la cantidad de recursos localmente disponibles.

9) Además de tener como consecuencia inmediata una espiral de HAMBRE y MISERIA, la negativa a tomar medidas a nivel mundial para controlar el crecimiento demográfico pone en peligro la supervivencia de la humanidad entera. La contaminación atmosférica causada por la quema de los bosques tropicales supera ya la causada por las economías del mundo industrializado. Con el agravante que, mientras esta última está ya bajo control y en proceso de franca reducción, la quema de los bosques tropicales está en progresivo e incontrolable aumento.

Las consecuencias serán un aumento general de la temperatura, cambios en el clima y aumento del nivel de los mares. Este proceso ya está manifestando los primeros síntomas; sin embargo parece que nadie está tomando en cuenta que, a nivel humano, se trata de modificaciones irreversibles y que tenemos que prepararnos a enfrentarlas.

10) ¿PORQUE LA HUMANIDAD NO HACE NADA? Ante todo por ignorancia. La ignorancia es la causa de todos los grandes males. La falsa moral que deviene de la ignorancia, unida a creencias religiosas limitadas, opacan la responsabilidad ante los seres que YA pasan hambre. La visión fundamentalista de las iglesias católica y musulmana se adhiere al precepto bíblico "Creced y multiplicaos" (Génesis 1:28). Sin embargo, dentro de su ingenuidad, la Biblia (que, en fin, es la sabiduría de los viejos) da también la solución del problema. El versículo completo (que nunca se cita) reza así: "Creced, multiplicaos y LLENAD LA TIERRA". O sea, la Biblia pone un LIMITE a este crecimiento.

¿ CUANDO LA TIERRA ESTARA LLENA ? Hay sólo dos maneras de interpretar este límite al crecimiento:

*A) Diez personas de pie por metro cuadrado, sobre los 150 millones de Km<sup>2</sup> de los continentes, incluyendo Antártida, o sea 150 millones de millones de personas (150.000.000.000.000).*

*B) La cantidad de personas que puedan decentemente vivir, SIN HAMBRE y SIN MISERIA, a perpetuidad, EN BASE A LOS RECURSOS DISPONIBLES.*

Obviamente es esta última la alternativa que hay que tomar en cuenta. ¿Cuántos millones de personas debería tener la humanidad y cuál sería el patrón de referencia para que una vida se pudiera considerar DECENTE? No lo sabemos; pero sí sabemos que lo razonable y prudente sería que en este problema no se metieran principios o intereses religiosos de ninguna clase.

Comparando la situación venezolana con el cuadro mundial antes examinado, veremos que, con sus 5,9 en 1965-70 y 3,8 en 1985-90 hijos por mujer, Venezuela queda cómodamente entre las naciones menos desarrolladas del tercer mundo. Si hasta ahora no hemos enfrentado una verdadera situación de miseria y de hambre, ha sido gracias al petróleo. El crecimiento demográfico ha sido financiado por el petróleo, cuya explotación, gracias al precio mundial monopolizado por la OPEP, representa un sacrificio mínimo de parte de la comunidad venezolana, es casi completamente un regalo.

Este regalo ha sido destinado en casi su totalidad a la inversión (o sea, a un real mejoramiento del pueblo) durante las dictaduras desde Gómez a Pérez Jiménez y parcialmente durante la primera década de la democracia. Después su uso ha venido progresivamente desviándose hacia prácticas siempre más populistas y electoreras, hasta llegar a la situación actual, donde la riqueza petrolera es víctima de un despiadado derroche y saqueo por parte de una clase política totalmente inepta y corrupta. No sólo no queda ni un centavo para la inversión, sino que el saqueo ha sido hecho "a futuro", gravando la Nación con una deuda que representa 20 años de la renta neta petrolera.

Después de un período de "casi bienestar" estamos ahora en una ruinoso bajada que tiende a llevarnos a corto plazo al nivel de Haití y Bangladesh. No vale la pena discutir sobre lo que hace o no hace la actual clase política dirigente, porque evidentemente todo está equivocado; el gobierno ha demostrado no tener ideas al respecto. Entonces ¿qué hay que hacer? Antes, hay que examinar como está realmente la situación.

**(continuará en el próximo número)**

---

## **LA DESTRUCCIÓN DEL AMAZONAS**

**Por Carlos Bordón**

**(segunda parte)**

### **EL CAMPESINO**

Cuando en el Amazonas se construye una carretera, aunque se trate de una simple pica de penetración, por esta misma vía se vuelcan a la región miles de campesinos, atraídos por el espejismo de conseguir trabajo o un pedazo de tierra para cultivar. Normalmente se conforman con una superficie de 10 a 20 hectáreas. Sobre el suelo deforestado siembran cultivos de subsistencia, como maíz, yuca y frijoles, que en poco tiempo dejan la tierra agotada. En este momento llega el hacendado que compra la tierra por pocos centavos, para hacer potreros.

El campesino vuelve a vagar, a buscar otra tierra para transformar en cultivo. Pero esta vez el área de bosque a tumbar sea más grande, porque mientras tanto la familia

ha aumentado (es difícil encontrar una mujer que tenga menos de 10 hijos). Actualmente hay en Brasil casi 40 millones de campesinos sin tierra, que vagan de un sitio a otro en búsqueda de mejores condiciones. Muchos de ellos terminan en las favelas, o sea en las rancherías inmundas e inhumanas que conforman la mayoría de los asentamientos de esta región.

### **EL MADERERO**

La mayor parte de la selva amazónica se transforma en ceniza. Sólo una modesta parte se transforma en madera, cuyo uso es eminentemente local. Sólo una mínima parte del bosque está representada por madera fina, de lujo, que puede justificar el costo de miles de kilómetros de venturoso transporte terrestre y fluvial hasta los puertos de embarque. El destino final de esta madera es tan inútil, como puede ser la fabricación de muebles para decorar las casas de los millonarios de Alemania, Japón o California. Es esta la clase de árboles que busca el maderero. Desconociendo cualquier tipo de técnica forestal, avanza en el bosque al azar, hasta que consigue madera preciada que cortar; después se cambia de lugar. Mientras tanto ha abierto en el bosque una serie de picas, que enseguida son usadas por la oleada de campesinos.

Adicionalmente, no se debe perder de vista el peligro representado por el voraz apetito maderero de Japón. Esta nación es responsable de la sistemática destrucción de los bosques del sur-este asiático. Dentro de 20 años máximo, estos bosques estarán acabados, por lo cual Japón intenta afanosamente conseguir fuentes alternativas. Nada mejor que meter mano sobre la selva amazónica, y esta es la razón por la cual Japón está patrocinando (más o menos abiertamente) la carretera Brasil-Perú, para que la madera amazónica tenga salida directa al Pacífico. Sólo en esta forma las transnacionales de la madera entrarían directamente en el panorama amazónico.

### **EL BUSCADOR DE ORO O GARIMPEIRO**

Es el más desesperado y fanático destructor de la selva. En su afanosa búsqueda de yacimientos de oro y diamantes, utiliza cualquier método para penetrar la selva: los nuevos caminos y picas de penetración, las vías fluviales y abre pistas en la selva para avionetas y helicópteros. No conoce límites o fronteras. Cuando se corre la voz de que un garimpeiro ha descubierto algo, en pocos días llegan al sitio por miles, destruyendo la selva y tumbando cualquier obstáculo en su avanzada, transformando el territorio en un campo de guerra y los ríos en cloacas de barro, además de contaminarlos con mercurio.

Son estos garimpeiros los que en pocos años invadieron el territorio Yanomami del Territorio Roraima (hasta ahora inviolado) y después pasaron al lado venezolano, estableciéndose en las cabeceras del río Orinoco. A pesar de toda su prosopopeya, nuestro gobierno no sólo no ha podido desalojarlos, sino que debemos asistir impotentes a su expansión, tanto que, según parece, ahora son más de 30.000.

### **EL HACENDADO O FACENDEIRO**

Estos son los que cometen las peores devastaciones. Usan todos los sistemas legales e ilegales que la inteligencia humana ha puesto a su disposición, para apoderarse de cuanto tierra sea posible, deforestada o no. Si no es posible conseguirla con un normal contrato de compra, la tierra se ocupa o se inventan títulos ilegales, se amenaza, se asesina. Paradójicamente, es la propia Ley brasileña la que pone el arma en sus manos, por cuanto

pueden evitar la expropiación sólo en el caso que vuelvan la tierra productiva. Según la Ley, el potrero es productivo, la selva no. Así se deforesta, se incendia y se destruye el bosque. Con el bosque mueren también los hombres, porque la Ley en Brasil da derecho, a quien ocupa la tierra, a defenderla también con la fuerza. En la guerra por la tierra mueren todos los años, además del bosque, centenares de personas, sobre todo indios, pero también campesinos, sindicalistas, políticos y misioneros. En esta serie de asesinatos tiene su puesto también Chico Mendes, muerto en defensa de la selva y de los indios que en ella habitan.

Se han gastado toneladas de tinta para explicar cual de todos estos factores es el más culpable. Seguramente transnacionales, campesinos, madereros, garimpeiros y hacendados tienen cada uno su parte de responsabilidad, pero hay que ver hasta que punto son culpables.

Si los grandes intereses han entrado en Brasil, es porque el gobierno les ha permitido entrar o hasta los ha llamado. Sin ir muy lejos, podemos ver aquí en Venezuela como el gobierno está adulando e invitando al capital extranjero para que invierta en el país. Estamos asistiendo al saqueo del carbón del Zulia, organizado por el gobierno a través de Petróleos de Venezuela y presentado como un gran logro de la democracia. Estamos dilapidando un recurso no renovable a expensas de las futuras generaciones, sin ninguna ganancia real, sólo para que tal vez algunos bien disimulados traficantes se llenen los bolsillos. Fueron las autoridades de Maracaibo, que desde años venían pregonando la conveniencia de la exportación de los carbones del Zulia y no las transnacionales, las responsables de organizar el saqueo. En un futuro no muy lejano alguien vendrá a decir a nuestros hijos que una flota extranjera se presentó frente a nuestras costas para despojarnos de nuestro carbón.

En definitiva, en las grandes explotaciones mineras del Amazonas, los responsables no son las transnacionales, sino el gobierno de Brasil que las llamó. Si pasamos a examinar las cuatro componentes criollas del desastre amazónico, veremos que es siempre el gobierno el responsable, sea por no haber hecho nada por evitarlo o, más bien, por haber favorecido o alentado su acción destructora. En el caso de los garimpeiros, que forman hoy un ejército superior al millón de individuos, el gobierno, aunque profesa defender el ambiente, en realidad favorece a los garimpeiros, porque ellos suministran cada año más de 100 toneladas de oro, que representan para el gobierno brasileño más de mil millones de dólares, sin que le haya costado un solo dólar de inversión. Lo mismo estamos viviendo en Venezuela, donde el gobierno no toma una medida tan sencilla como la de desalojar a los 100.000 o más mineros del estado Bolívar y devolverlos sin contemplaciones a Trinidad, Barbados, Brasil, Colombia, Perú, etc. de donde han venido, previo decomiso de los equipos. Donde la cuestión se transforma en una burla es en el Alto Orinoco, donde el gobierno no sólo no ha expulsado a tiro limpio a los garimpeiros (que ahora parecen ser más de 30.000) sino que el ministro del ambiente está estudiando una EXPLOTACION ECOLOGICA DE LOS RECURSOS. En pocas palabras, no sólo no expulsamos a los invasores, sino que queremos que se queden, para que el oro que extraigan vaya a parar a nuestro Banco Central y no al de Brasil. No importa si esto se hace a costas del futuro de nuestro pueblo, que en pocos años encontrará todo lo que está al sur del Orinoco transformado en un inmenso desierto.

Si pasamos a examinar el caso de los campesinos veremos que el panorama es igual. El gobierno brasileño favorece la emigración hacia la región amazónica a través del INCRA (Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agraria) no sólo de los campesinos, sino también de los desempleados de las regiones industriales del centro-sur (São Paulo,

Paraná, etc.) que, por razones que veremos más adelante, viene transformándose en un hervidero de tensiones sociales. Para convencer a los indecisos, en las coordinadorías del INCRA en las grandes ciudades del sur, les pasan un audiovisual con el espejismo de lotes de tierra cercada, carreteras pasando por el frente, escuelas, ambulancias atendiendo a los agricultores, el SUCAM (Superintendencia de Campanha de Saúde Pública, creada en 1970) actuando eficazmente contra la malaria. Si aceptan, les entregan un título de propiedad de un lote de 60 a 100 hectáreas. En los estados de Acre y Rondonia está en curso la distribución de 32 millones de hectáreas (equivalente a la tercera parte de la superficie de Venezuela). Cuando esta gente llega al sitio, en la frontera con Bolivia o Perú, descubre un panorama totalmente diferente. Hambrientos, desorganizados, viviendo en barracas cubiertas de plásticos, en un ambiente que fácilmente llega a los 40 grados, sin agua potable, sin carreteras, sin asistencia médica (hasta el 90% de las láminas de análisis acusan malaria, casi siempre por falciparum) aprenden duramente, desde las primeras semanas lo que es la Amazonía rural, desconocida y salvaje. Empieza la lucha por la supervivencia y con ella la destrucción de la selva, al punto que en Rondonia ha llegado a tal extremo que en todo Brasil la palabra RONDONIZACION es sinónimo de destrucción. Los ánimos se embrutecen y es en este ambiente de lucha sin cuartel donde se produjo la tragedia de Chico Mendes.

No han sido las transnacionales (porque por suerte el estado de Acre no tiene recursos minerales) quienes mataron a Chico Mendes el día 22 de diciembre de 1988, ni los hacendados más potentes, gente como Manuel Meireles (dueño de 975.000 hectáreas, más de la superficie del estado Aragua) o Pedro Aparecido Dotto (804.000 hectáreas). Seguramente la muerte de Chico Mendes les fue útil, pero la decisión fue del miserable Darli Alves da Silva, dueño de 3.000 hectáreas (o sea, un pobre), de 5 mujeres y de 21 hijos. Chico Mendes encabezaba la protesta de los seringueiros (recolectores de caucho) que se oponían a la destrucción de un lote de árboles de caucho que se encontraban en la finca de Alves da Silva y que él quería transformar en potreros. Fue este ambiente caldeado y sórdido donde no existe ley, y de la civilización llegan sólo los aspectos más negativos, el que causó la muerte de Chico Mendes. No es justo ver en esta muerte la mano de las transnacionales o de los grandes terratenientes.

Hemos llegado al final de nuestro análisis. Hemos visto que los que más destruyen, que más daño hacen, son los que menos ganan y vida más dura conducen. No existe, dentro del Amazonas, una explicación que justifique que tanta gente se lance a una vida tan llena de miseria y de privaciones con tan pocas perspectivas de enriquecimiento.

¿Qué es lo que empuja a esta gente? ¿De dónde vienen? Vienen del árido nor-este y del industrial centro-sur. Vienen empujados por el hambre. En estas áreas el crecimiento de la población es vertiginoso. El número de nuevos comensales, que cada año se presentan a la mesa es siempre más numeroso y no hay comida para todos. Hay que emigrar, hay que buscar nuevos horizontes. La desesperación los empuja a ir a la aventura, a arriesgar hasta la vida con tal de sobrevivir. Nada tienen que perder los que ya lo perdieron todo por la crisis o los que nunca tuvieron nada. Comienza así la marcha hacia el nuevo "El Dorado". Esta es la fuerza motora que provoca la destrucción del Amazonas.

En efecto, las riquezas mineras y las selvas del Amazonas estaban allí desde siempre, pero es en esta última década que una masa de gente hambrienta y dispuesta a todo se volcó sobre este inmenso e inhóspito territorio. El crecimiento demográfico de Brasil está en 2 % anual, lo que actualmente representa algo como 3 millones de personas por año. Esto hizo que la población de Brasil pasara de 54 millones en 1955 a los 170

actuales. No hay país en el mundo que pueda soportar tan gigantesca avalancha humana y Brasil no es una excepción. La mayoría de esta gente, nacida en las favelas que rodean las grandes ciudades industriales del centro-sur, que no encuentra trabajo (a pesar del dinamismo de la industria brasileña y de las grandes inversiones extranjeras), sin duda fue la que llevó al Brasil a ocupar el primer puesto entre los deudores del tercer mundo.

Como era lógico preverse, sin ningún freno al crecimiento demográfico, los programas oficiales fracasaron y Brasil terminó encontrándose con una tremenda deuda y con una inmensa masa de hombres sin empleo y sin futuro, caldo de cultivo de tensiones sociales siempre más amenazadoras para la estabilidad del sistema. El Amazonas fue la válvula de desahogo. Toda esta gente, junto con los desheredados campesinos del nor-este, alentados por los organismos oficiales o atraídos por el espejismo de un fácil enriquecimiento, empezaron el gran éxodo hacia el Amazonas.

La única manera de salvar el Amazonas es parar esta avalancha, frenar el crecimiento demográfico a COMO DE LUGAR. Hay que estabilizar lo más pronto posible la población de Brasil y de toda Sur América, y después reducirla hasta adecuarla a los recursos disponibles, o sea a lo que cada país produce, SIN COMER EL CAPITAL, sin destruir la selva. La historia económica reciente nos dice que en 1953 Brasil y Japón tenían una renta per cápita casi igual, alrededor de 250 dólares por año. Desde entonces hasta hoy, estos dos países han tenido un crecimiento económico muy parecido, sin embargo la renta de Brasil era en 1987 de 2.000 dólares contra 16.000 de Japón. Pero en este mismo lapso la población de Japón aumentó un 40% mientras que la de Brasil casi triplicó. Esto quiere decir que el crecimiento demográfico se tragó los frutos de la expansión económica.

Hay que terminar con la retórica cantilena de la explotación de las transnacionales, del Fondo Monetario, del Neocolonialismo, de la redistribución de la riqueza y mirar la realidad de frente! El futuro del

Amazonas depende de las medidas que Brasil (y todo el continente) vaya a tomar en el campo demográfico. La explosión demográfica es un desequilibrio que se debe al hecho de



haber interferido artificialmente el equilibrio natural. Con la nueva agricultura y con la medicina hemos interferido conscientemente en el equilibrio natural que existió en toda la historia de la vida. **Si nadie se opone al control de la mortalidad, nadie tiene que oponerse al control de la natalidad. Quienes se oponen a un control demográfico consciente favorecen el implacable control natural, que significa miseria, hambre, disgregación social, destrucción del ambiente y catástrofe final.**

En un extraordinario trabajo (Fim do Futuro, Porto Alegre, 1976) el autor brasileño José Lutzemberger escribía: "Aquellos que, en vista de nuestra extensión territorial y relativa baja densidad demográfica, defienden la tesis de que sería prematuro todo planeamiento familiar y, peor todavía, toda política demográfica, demuestran sólo una visión incompleta y miope. Es verdad que tenemos todavía muchas regiones con poca población humana y que los estados más densamente poblados, como São Paulo, Rio Grande do Sul, Minas y otros, están lejos de alcanzar la densidad de algunas naciones europeas y asiáticas; pero antes de pretender abotagar al Brasil para lograr niveles alcanzados en otros lugares, deberíamos analizar los hechos y procurar verificar si ello corresponde a nuestros intereses y sobre todo si corresponde a los intereses de nuestros hijos y descendientes".

Como era lógico de esperarse de la inepta clase política que dirigía a Brasil (y todo el tercer mundo), estas palabras no han sido escuchadas. No sólo, sino que se invitó al Papa a predicar contra el aborto, la píldora y cualquier sistema efectivo de control de natalidad.

No se han tomado a tiempo las debidas medidas y ahora estamos presenciando, impotentes, la destrucción del Amazonas. Dejamos correr el agua en la bañera y como no pensamos en cerrar la llave, ahora acusamos al capitalismo, al colonialismo al neoliberalismo y a no se sabe cuantos "ismos" más, de ser culpables de la inundación. La llave está en nuestras manos, y somos nosotros, los suramericanos, los responsables de no haberla cerrado a tiempo.

Ya ha llegado el momento de las decisiones históricas, ya es hora de terminar con esta hipocresía, donde nunca se habla de la única verdadera causa de la destrucción del Amazonas (y de todas las áreas tropicales del planeta) y única verdadera causa de todos los grandes males que actualmente agobian a la humanidad: el aumento descontrolado de la población.

Esta masa de gente se ha transformado en el campo de maniobra, de donde gobiernos populistas e ineptos sacan los votos para mantenerse en el poder, a través de un engañoso sistema de promesas demagógicas, siempre incumplidas, acompañadas de un rendimiento progresivamente menor de la mano de obra. La gente pide siempre más derechos y trabaja siempre menos; productos y servicios suben de precio, disminuye o se anula la posibilidad de educar, de conseguir vivienda y puestos de trabajo. Aumenta la ignorancia y la miseria y con ellas la corrupción, la violencia y la anarquía. Es toda una serie de efectos en cascada, donde al final la Ley termina siendo una palabra vacía de todo significado y la situación escapa a cualquier control. La humanidad se transforma de creadora en destructora. Como lo enseña el "fenómeno" Chávez en Venezuela.

---



## **Pensamiento del Día**

*Dos gallos vivían tranquilos, llegó una gallina .....*

La Fontaine (*Les Deux Coqs* )

## **LA NOTA CURIOSA**

Alguien se enriquece con el virus de la vaca loca. En Italia, de los restos de mataderos obtenidos de las partes de alto riesgo de ganado beneficiado, se obtiene una harina animal que viene entregada gratuitamente a la industria cementera para ser usada en lugar del carbón. La industria , además de ahorrarse media tonelada de carbón, recibe un premio de 70 euros por cada tonelada de harina quemada. El negocio es de medio millón de toneladas por año.

## **Agradecimientos**

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

---

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año2003

Editores: **Carlos Bordón y Enrique Campos**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: [mundosobrepoblado@icnet.com.ve](mailto:mundosobrepoblado@icnet.com.ve)

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdona las molestias.  
Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.